

PLÉYADE

REVISTA DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES

número 22 | julio-diciembre 2018
online issn 0719-3696 / issn 0718-655x

INTRODUCCIÓN

Alejandra Castillo
Feminismos en América Latina. Introducción
Feminisms in Latin America. Introduction

ARTÍCULOS

Sayak Valencia
El Transfeminismo no es un Generismo
Transfeminism Is not a Genderism

valeria flores
Febriles alquimias del cuerpo. Una poética excrementicia
Febrile Alchemy of the Body. An Excremental Poetics

María Belén Rosales
Ciberactivismo: praxis feminista y visibilidad política en #NiUnaMenos
Cyber-Activism: Feminist Praxis and Political Visibility in #NiUnaMenos

Marina Alvarado
Natalia Fischetti
Feminismos del Sur. Alusiones / Elusiones / Ilusiones
Southern Feminisms. Allusions / Elusions / Illusions

Panchiba F. Barrientos
Sexo, género y mujeres: tensiones y quiebres desde la filosofía feminista
Sex, Gender, and Women: Tensions and Disruptions from the Feminist Philosophy

Márgara Millán
La eclosión del sujeto del feminismo y la crítica de la modernidad capitalista
The Ecllosion of Feminism's Subject and the Critique of Capitalist Modernity

ENTREVISTA

Verónica Schild
Luna Follegati Montenegro
Contingencia, democracia y neoliberalismo: reflexiones y tensiones a partir del movimiento feminista en la actualidad
Contingency, Democracy, and Neoliberalism: Reflections and Tensions from the Feminist Movement Today

RESEÑAS

Valentina Stutzin
Lieta Vivaldi
Judith Butler, Zeynep Gambetti y Leticia Sabsay, eds. *Vulnerability in Resistance*. Durham NC: Duke University Press, 2016. 352 pp. ISBN 9780822362906

Nicolás Ried
Judith Butler. *Notes Toward a Performative Theory of Assembly*. Cambridge MA: Harvard University Press, 2015. 248 pp. ISBN 9780674967755

Reseña

**Judith Butler, Zeynep Gambetti y Leticia Sabsay,
eds. *Vulnerability in Resistance*. Durham NC: Duke
University Press, 2016. 352 pp. ISBN 9780822362906**

Valentina Stutzin¹ y Lieta Vivaldi²

Para reflexionar sobre los movimientos sociales actuales y sus potencialidades, y en especial la configuración de los distintos feminismos en alianza, complicidad y tensión con otras luchas sociales —donde las cuestiones de subjetividad, agencia, vulnerabilidad, cuerpo y afectos en contextos neoliberales han sido puestas en el centro—, este libro resulta fundamental. Tal y como indica su nombre, *Vulnerability in Resistance* se centra en las múltiples formas de vulnerabilidad en la resistencia. Esta colección de trece ensayos editados por Judith Butler, Zeynep Gambetti y Leticia Sabsay surge del grupo de trabajo “Rethinking Vulnerability and Resistance: Feminism and Social Change”, que tuvo lugar en Estambul en septiembre de 2013, algunos meses después de las protestas en el Parque Gezi en Turquía. En efecto, las protestas callejeras sirven de inspiración al libro, que está dedicado a “aquellos cuerpos en las calles que encarnaron la promesa de una sociedad alternativa en que la vulnerabilidad deje de ser una maldición y constituya, en cambio, el fundamento de modos de solidaridad que surgen desde abajo” (p. x).

En un contexto global de profundización de la precarización neoliberal y del capitalismo extractivista, de las políticas de austeridad y del cierre de fronteras, de la radicalización de la derecha heteropatriarcal-colonial-racista, y de los discursos y políticas de derechos humanos basados en visiones humanitaristas, las autoras buscan “desarrollar una concepción diferente de corporealización [*embodiment*] y socialidad dentro de los campos del poder contemporáneo, una que entretenga objetos-mundos, incluidos los ambientes construidos y destruidos, así como formas sociales de interdependencia y agencia individual o colectiva” (p. 6).

Vulnerability in Resistance nos invita a pensar la vulnerabilidad no como un estado pasivo, victimizante e inmovilizante, sino por el contrario como parte fundamental de la acción política. Se propone desafiar dos concepciones fuertemente arraigadas

¹ Valentina Stutzin Vallejos. Licenciada en Antropología Sociocultural por la Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina. Correo electrónico: valstut@gmail.com

² Doctora en Sociología por Goldsmiths, Universidad de Londres, Reino Unido. Correo electrónico: lietavivaldi@gmail.com.

tanto en teorías políticas como en lógicas de gobierno y del sentido común: por una parte, que la vulnerabilidad es lo opuesto de la resistencia y que, por lo tanto, no es parte de las prácticas de resistencia; y por la otra, que la vulnerabilidad está intrínsecamente ligada a formas paternalistas de protección y poder, a expensas de formas colectivas de resistencia y transformación social. Los aportes de la última Butler (*Vida Precaria, Marcos de Guerra, Cuerpos aliados y lucha política*, así como su trabajo con Athena Athanasiou, *Dispossession: The Performative in the Political*) con su propuesta de ontología socio-corporal basada en la precari(e)dad, los marcos del duelo, la crítica al sujeto soberano, y la acción política en términos performativos de cuerpos en alianza, son puntos de partida que atraviesa todo el libro, y que las demás autoras retoman en diálogo expansivo y crítico.

El primer capítulo del libro es un recorrido de Butler por su propio marco conceptual, donde resalta la importancia del argumento que delimita una tarea clave del feminismo contemporáneo: deshacer el binarismo que opone vulnerabilidad a resistencia, y que entiende resistencia justamente como una resistencia a la vulnerabilidad bajo un modelo político de dominación y control. Por el contrario, resistencia es también una forma social y política que se constituye por la vulnerabilidad, por esa forma de estar relacionado a otrxs de una manera que escapa al dominio y control total y predecible (p. 25). De este modo, la vulnerabilidad es re-concebida como exposición corporal inducida por relaciones sociales y materiales de dependencia. Butler analiza cómo los momentos de protesta de los cuerpos en la calle, en una “deliberada exposición al poder” (p. 22), performan la demanda contra la precarización al exponer la misma vulnerabilidad corporal a las condiciones precarizantes que están siendo desafiadas.

A través de los capítulos se despliegan análisis sobre manifestaciones de vulnerabilidad en movilizaciones políticas en Turquía, Bosnia y Medio Oriente, así como prácticas artístico-culturales y discusiones con la teoría política y feminista. El libro no busca entregar propuestas acabadas; de hecho, las autoras parten desde sus localizaciones específicas y parciales, y retoman distintos marcos teóricos (agonismo, performatividad, hegemonía, marxismo, postestructuralismo, psicoanálisis, feminismos) en un afán de originar provocaciones para seguir pensando.

Los trabajos de Gambetti, Loizidou, Bracke, Hirsch y Sabsay destacan por su agudeza e innovación teórica. Gambetti y Loizidou retoman, amplían y critican a Arendt desde diferentes perspectivas. La contribución de Zeinep Gambetti interpreta la ocupación de Gezi en términos de la teoría de la acción de Arendt, en particular a través de las nociones de agonismo e individuación agonística, donde se fusiona agencia y fatalidad, victoria y sufrimiento, actividad y pasividad. El antagonismo físico y simbólico de la violencia estatal que fija las diferencias y conduce a prácticas de exclusión y segregación, se contrapone al agonismo que marca las relaciones entre lxs protestantes del parque Gezi, quienes se abren a ser

afectados mutuamente. Por su parte, Elena Loizidou examina críticamente el rol de los sueños en la subjetividad y en los procesos de subjetivación política. Argumenta que la formulación arendtiana de la política no deja espacio para otras prácticas de constitución política de los sujetos, como son los sueños y el arte. Los sueños, en tanto experiencia y narración contada a sí misma y a otros, son procesos políticos de recomposición de sujetos. Mediante los sueños tenemos acceso a los deseos y las formas en que éstos informan nuestras comprensiones de la realidad, y nos comprometen políticamente.

Sarah Bracke se hace cargo del desafío butleriano explorando el concepto de resiliencia en la gubernamentalidad neoliberal, entendida ésta como una supuesta cualidad del sujeto neoliberal que es capaz de “volver a ponerse de pie” y de hacerse cargo de sí mismo frente a la escasez, el peligro o el desastre. En la era neoliberal, las condiciones contemporáneas de precariedad de las que habla Butler son asumidas desde la resiliencia. El problema es que la resiliencia fuerza a sus sujetos a abandonar los sueños de lograr seguridad y a incorporar el peligro como una condición de posibilidad de cualquier vida futura (p. 69). En ese contexto, Bracke propone una política que se resiste a esa resiliencia que tiende a contener, evadir, minimizar y domesticar el poder transformativo de la vulnerabilidad que incorpora la interdependencia y el dolor compartido.

Marianne Hirsch recupera las teorías sobre la memoria, el trauma y la estética para preguntarse por los modos en que es posible identificarse con el dolor de los demás, pero sin apropiarse de ese dolor. Retomando sus reflexiones sobre arte y posmemoria de acontecimientos políticos traumáticos y sus postrimerías, propone pensar las relaciones entre vulnerabilidad y temporalidades en los encuentros estéticos. La vulnerabilidad, a diferencia del trauma y su temporalidad cíclica y repetitiva, delinea una temporalidad abierta; y los tiempos vulnerables pueden abarcar diferentes sujetos, momentos históricos y temporalidades, que pueden a su vez ser movilizadas en el presente para una transformación a partir de demandar una responsabilidad (en el sentido de una habilidad para responder) a quienes participan de estos encuentros estéticos. Başak Ertür también refiere a Gezi y las formas de memoria, centrándose en las materializaciones y residuos de las barricadas como repertorios de acción colectiva donde se pone en juego la vulnerabilidad. De este modo, las barricadas –como articulación y bricolaje de actores humanos y no-humanos– operan como contramonumentos de estructura vulnerable y transitoria. La autora pone en juego un marco teórico-analítico con eje en el espacio, las prácticas representacionales y la memoria, analizando también el rol del humor.

Otros capítulos analizan las corporalidades vulnerables en el arte de Mona Hatoum (Elena Tzelepis); las políticas corporales en la frontera de Palestina (Rema Hammami); la resistencia de las mujeres guerrilleras turcas y kurdas y sus modos de transgresión y vulnerabilidad, pensados a través del prisma de la figura de Antígona

(Nükhet Sirman); y la importancia de repensar el deseo y la sexualidad femenina desde la vulnerabilidad para desafiar los procesos de invisibilización que pueden generar ciertas políticas representacionales victimistas sobre las mujeres violentadas (Meltem Ahiska). Elsa Dorlin retoma ideas de Agamben y la categoría ética del rostro y la figura de la máscara, en el contexto de la prohibición francesa de la *niqab* y las formas de resistencia presentes. Athena Atanasiou analiza las formas de duelo de las Mujeres de Negro en Belgrado como un modo de resignificación agonística, de nominación catacrética donde se inscribe algo que es constitutivamente innombrable

Leticia Sabsay cierra el libro con una aguda reflexión teórica sobre las posibilidades de repensar la vulnerabilidad y los afectos en la teoría feminista desde la perspectiva de la teoría de la hegemonía y democracia radical de Laclau y Mouffe. Propone pensar la subjetividad desde la noción de permeabilidad y, retomando a Bajtín y la polifonía, llama a considerar la subjetividad como una forma transindividual de estar en el mundo, en oposición a las concepciones liberales y soberanas. De acuerdo a Sabsay, la “vulnerabilidad emerge desde la relacionalidad del sujeto y es constitutiva de nuestra capacidad de acción” (p. 285). Esta perspectiva relacional está basada en “la radical dependencia del sujeto y su capacidad de afectar y ser afectado, que, a su vez, indica el carácter vulnerable y encarnado de la subjetividad” (p. 279).

Si la vulnerabilidad y la resistencia “siempre surgen en un contexto de relaciones sociales históricas específicas por lo que deben ser analizadas concretamente” (p. 4), es necesario tomar seriamente el desafío de la “traducción cultural” que las mismas editoras comentan en la introducción, e insistir en que la reflexión planteada a lo largo del libro es una crítica a las esencializaciones binarias de género por un lado, y de la vulnerabilidad por el otro, como algo asociado intrínsecamente a las mujeres, y que considera el gobierno de la vulnerabilidad en las operaciones políticas del poder contemporáneo. ¿Cómo pensamos estas cuestiones desde América Latina? ¿Podemos pensarlas desde perspectivas que incluyan una mirada decolonial? ¿Cómo se relacionan vulnerabilidad y resistencia en las episte-ontologías de los sujetos racializados y sexo-generizados en Abya Yala?

Como lo hace este reciente trabajo, resulta clave considerar la vulnerabilidad como un elemento constituyente de relaciones sociales y también como una base política y ética, entendiendo especialmente la forma en que la vulnerabilidad informa la resistencia y cómo los cuerpos precarios y en alianza se relacionan en tiempos neoliberales. Pese a que el libro no contempla los movimientos sociales de América Latina, las preguntas que plantea son especialmente relevantes en este contexto de auge de movimientos feministas en la región. *Vulnerability in Resistance* invita a mirar la vulnerabilidad presente en el activismo y el lugar que ocupa la vulnerabilidad en el activismo, así como las transformaciones que los activismos

feministas contemporáneos han traído a las figuras tradicionales del activismo y la militancia política. ¿Qué nuevas estrategias han surgido que desafíen las oposiciones binarias entre víctima y agencia? Nos encontramos ante cuerpos vulnerables que se articulan en medio de crisis, generando respuestas novedosas. Hacemos eco de estas palabras e invitamos a producir articulaciones feministas y profundizar en estrategias que resistan a las retóricas neoliberales y victimistas, y al mismo tiempo insistimos en no dejar de impugnar las violencias. En efecto, “si la vulnerabilidad es parte de la resistencia, si se manifiesta en formas ‘corpóreas’ de intervención política y en modos de alianza que se caracterizan por una la interdependencia y la acción pública, entonces se abre una posibilidad (una promesa) de desarrollar formas de agencia colectiva que no rechacen la vulnerabilidad como un recurso que conduzca a mayor igualdad, libertad y justicia” (p. 7).

Valentina Stutzin Vallejos. Licenciada en Antropología Sociocultural por la Universidad de Buenos Aires (Buenos Aires, Argentina). Correo electrónico: valstut@gmail.com.

Lieta Vivaldi. Doctora en Sociología por Goldsmiths, Universidad de Londres (Londres, Reino Unido). Magíster en Sociología por la London School of Economics and Political Sciences, y abogada por la Universidad de Chile. Correo electrónico: lietavivaldi@gmail.com.